

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

CONSULTA DEL DR. QUERALTÓ

EN SITGES:

VILLA ROSA

TELEFONO 333.

EN MADRID:

Barquillo, 4 y 6

(junto a ALCALÁ.)

TELÉFONO 4,743.

LA MANCOMUNIDAD

Como saben ya nuestros lectores, por Real Decreto se autorizó a las Diputaciones para mancomunarse. Aunque la forma fué algo irregular, no creemos que el gobierno haya cometido ninguna ilegalidad, pues el artículo 1.º de la ley de Mancomunidades está aprobado por ambas cámaras.

Pero para nosotros en este caso los tiquismiquis legales son lo de menos, lo que nos interesa son los resultados prácticos que pueda tener.

Creemos que la Mancomunidad tiene que chocar forzosamente con un obstáculo poco menos que insuperable y es el de la falta de medios económicos.

En teoría, al abandonar un servicio que actualmente esté en sus manos, el Estado debería abonar a la Mancomunidad lo que antes gastaba en el mismo, pero como todos sa-

bemos como las gasta nuestro Estado centralista, es casi seguro que continuará cobrando de las provincias catalanas lo mismo que antes, resultando, por lo tanto, que pagaremos dos veces un mismo servicio.

Pero aun que así no fuera, es indudable que la Mancomunidad catalana tendrá que gastar mucho más que el Estado por los servicios que se le concedan, pues estos en general, están muy mal atendidos y no valdría la pena de que se encargara, por ejemplo, de la conservación de las carreteras si tenían que continuar tan mal como hasta la fecha.

¿De dónde sacará la futura Mancomunidad los fondos para hacer frente a estos nuevos gastos?

De los actuales presupuestos no cabe ni pensarlo, pues sabido es que alguna de ellas apenas si puede pagar a sus empleados. La misma Diputación de Barcelona, para nivelar

su presupuesto ha aumentado en pocos años el cupo de las poblaciones en más de un 20 por 100, resultando para la mayor parte de los municipios una carga insoportable. Si se trata de aumentar nuevamente este cupo, es indudable que surgirán verdaderos conflictos y quizás los mismos que han trabajado para la implantación de la Mancomunidad sean los primeros en protestar.

La Mancomunidad, como todas las reformas que dependan de una concesión del poder central, estará faltada de base a causa del absurdo sistema de tributación que padecemos.

Absorbiendo el gobierno la totalidad de las contribuciones directas y la mayor parte de las indirectas, las Diputaciones, pese a todas las Mancomunidades, continuarán siendo un organismo puramente burocrático, un rodaje casi completamente inútil, de la máquina del Estado.

Para que recobre nuevo impulso la vida regional, no basta que se unan tres o cuatro Diputaciones. Lo que importa, ante todo, es fortalecer y dar independencia a los municipios. Mientras éstos continúen como hasta ahora siendo unos recaudadores del Estado, mientras los más nimios detalles de su vida interna dependan del capricho de un gobernador o del caciquismo de un partido político personificado en una comisión provincial, mientras no tengan una completa independencia económica y una amplísima autonomía política para escoger ellos mismos la organización que más les convenga